



## Apresentação

*Presentación*

*Foreword*

Gimena del Rio Riande \*

Ricardo Medeiros Pimenta \*\*

### **HUMANIDADES DIGITALES. MIRADAS DESDE EL SUR**

Si existe un término difícil de definir, este es América Latina. Teñido, muchas veces, de eurocentrismo, alejado, tantas otras, como espacio y como concepto, del Caribe, suele asimismo ofrecer una semántica estrecha para Brasil y la lengua portuguesa. Históricamente, se han ensayado parcelas regionales de carácter político, como las del *Mercosur* o *Unasur*, se han apelado a generalizaciones opaquíssimas, como *las Américas* o el aún más amorfo *Sur Global*. Desde el siglo XX, y a consecuencia de las problemáticas relaciones norte-sur, la dupla sur-sur viene ganando terreno.

Pero ¿qué es el sur? ¿un simple punto cardinal, un grupo de países con economías emergentes, o una zona definida por las desigualdades, donde lenguas, etnias, identidades, tradiciones y geografías se interpenetran y siguen, a día de hoy, produciendo nuevos significados? ¿Un sur marcado por desafíos estructurales y socioeconómicos en la ciencia? ¿Se trata del sur nombrado desde el norte o el sur entendido desde alguno de los tantos sures? Y ¿cuál de esos sures es América Latina? ¿cuál Sudamérica? ¿cuál Brasil? ¿cuál Argentina? ¿Y si el sur tan solo fuera una forma de entender quiénes somos y qué hacemos?

Este número especial de *LIINC em revista*, coordinado por dos investigadores residentes en Argentina y Brasil, Gimena del Rio y Ricardo Pimenta busca ilustrar al sur como significado y significante, circunscribiéndose a un objeto de estudio tan difícil de definir como América Latina, las *Humanidades Digitales*.

Si bien se encuentran en un momento esplendor y crecimiento, como parte de muchos programas, escuelas de verano, centros, laboratorios y revistas científicas en América del Norte, Europa y Oceanía, las Humanidades Digitales de América Latina siguen buscando un lugar en la currícula universitaria y de investigación. Siguen buscando ser escuchadas y entendidas por sus características transdisciplinarias y por la innovación computacional que las acompaña y que busca contribuir con las Humanidades tradicionales, tan combatidas y devaluadas en tiempos de desinformación y antiintelectualismo. El caso es que el sur tiene una riqueza sin

---

\* Doctora en Filología Románica (Universidad Complutense de Madrid), Magister en Estudios Literarios (Universidad Complutense de Madrid) y Experta en Recuperación del Patrimonio Literario (Universidad Autónoma de Madrid). Investigadora Adjunta del Instituto de Investigaciones Bibliográficas y Crítica Textual (IIBICRIT, CONICET Argentina). Dirección: Marcelo T. de Alvear 1694 (1060). Buenos Aires – Argentina. Email: [gdelrio@conicet.gov.ar](mailto:gdelrio@conicet.gov.ar).

\*\* Doutor em Memória Social. Pesquisador do Instituto Brasileiro de Informação em Ciência e Tecnologia (Ibict) e professor do Programa de Pós-Graduação em Ciência da Informação PPGCI/Ibict/UFRJ. Endereço: Rua Lauro Müller, 455, 4º andar, CEP 22290-160, Rio de Janeiro, RJ. Telefone: (21) 3873- 9450. E-mail: [ricardopimenta@ibict.br](mailto:ricardopimenta@ibict.br).

paralelo en lo que respecta a su diversidad cultural, su sociedad y sus desafíos. El sur, como nos enseñó Domenico Fiormonte, es fuerte y las Humanidades Digitales tienen mucho que aprender de nosotros.

No obstante, las Humanidades Digitales del norte y del sur comparten un rasgo inequívoco: su continuo crecimiento desde la publicación del primer *Companion to Digital Humanities* en el año 2004. Esta característica común ha llevado a muchos académicos a redefinir su trabajo no solo a través del impacto de lo digital sino dentro del bien conocido *giro global*.

El debate sobre la idea de unas humanidades digitales globales tomó relevancia en el año 2013, cuando se fundó el Grupo de Interés *Global Outlook::Digital Humanities* (GO::DH) dentro de la Alianza para las Organizaciones de Humanidades Digitales (ADHO). En ese mismo año fue creada la *Associação das Humanidades Digitais* (AHDig), una red de investigadores unidos por la lengua portuguesa, pero que sólo cinco años después celebraría su primer congreso internacional en suelo brasileño (*I Congresso Internacional em Humanidades Digitais*), en la ciudad de Río de Janeiro. Y también ese año se fundaría la Asociación Argentina de Humanidades Digitales (AAHD), en la ciudad de Buenos Aires, aunque con aportes de investigadores de los más diversos lugares de este país.

GO::DH señaló tempranamente la importancia de la problematización de las *Digital Humanities* desde distintas miradas y lenguas, cuestión que ADHO apenas sobrevoló en su congreso de 2015 en Australia, al que tan solo llamó *Global Digital Humanities*, y que el panel sobre diversidad, coordinado por Dan O'Donnell, en el siguiente congreso del año 2016 en Cracovia, supo cuestionar, y que, hoy día apenas se vislumbra en esta organización en la incorporación arbitraria de *asociaciones DH* de distintas regiones. La pregunta por lo global también se confirma en el simposio anual que se celebra en la Universidad Estatal de Michigan (MSU) desde 2016 — *Global Digital Humanities*—, año en el que también la Asociación Argentina de Humanidades Digitales (AAHD) organizó el congreso *Construcciones locales en contextos globales*. Sin ánimo de subestimar gran parte de las acciones anteriores, ya que son la base de nuestras acciones actuales y contribuyen a una perspectiva crítica de las humanidades digitales, es importante destacar que lo *global* sigue siendo demasiado parcial. Lo global por ahora es apenas una franja (aunque en franco crecimiento) de anglófonos que parecen mostrarse año a año interesarse más por experiencias multilingües. En América Latina, el español y el portugués pueden cubrir una extensión epistemológica aún poco conocida. Tanto es así que en el campo de las Humanidades Digitales los debates sobre el alcance del concepto Humanidades (¿incluye a las Ciencias Sociales? ¿cómo lo hace?) y sobre el solapamiento de tecnología y epistemología, hasta el momento, no han encontrado continuidad a nivel global.

Con lo local y global en cuestión o, mejor dicho, con todas sus posibles representaciones en entredicho, buscamos aquí una significante a mayores. El sur es el marco teórico que nos permite reflexionar en este número monográfico sobre qué y cómo investigan hoy día los especialistas en Humanidades y Ciencias Sociales, qué y cuáles tecnologías utilizan, con qué disciplinas y con qué temas dialogan. Los trabajos que hemos escogido buscan dar cuenta de esas miradas desde y hacia el sur: las Humanidades Digitales como concepto, como texto o información; lo que nos muestra el dato, la memoria o el juego. En fin, el sur como espacio para la reflexión crítica, como motor para la construcción, como elemento reactivo de una episteme valiosa, el sur como Humanidades Digitales.